

Training in social entrepreneurship: a challenge for higher education institutions

Pineda Julieth, Industrial Engineering¹ and Serrano Lizeth, Magister²

¹Universidad Industrial de Santander, Colombia, julietkp@gmail.com

² Universidad Católica de Colombia, Colombia, lferranoc@ucatolica.edu.co

Abstract– Countries with better competitive practices have, in turn, higher per capita income, increased business activities, as well as better results in education or health indicators. According to the analysis of the United Nations, this is because of a moral circle between productivity and improving the citizens' quality of life. Within the framework of these results, various international organizations such as The United Nations Educational, Scientific and Cultural Organisation (2009) made an appeal to higher education institutions to take up entrepreneurship training as a proactive response to the social needs of their contexts. The entrepreneurship training entails how to identify social problems, address them with innovative approaches, and create sustainable impact and lasting solutions. As a consequence of the gaps in previously identified literature reviews, the methodological foundation of this study presents the main findings regarding the importance of entrepreneurship training and, in particular, the training in social entrepreneurship and the challenges and the history of higher education institutions with regard to the implementation of these topics in their formative processes.

Keywords– Entrepreneurship, Social Entrepreneurship, Entrepreneurship Training, Social Entrepreneurship Training, Institutions of Higher Education.

Digital Object Identifier (DOI):

<http://dx.doi.org/10.18687/LACCEI2017.1.1.284>

ISBN: 978-0-9993443-0-9

ISSN: 2414-6390

Formación en emprendimiento social: un reto para las instituciones de educación superior

Pineda Julieth, Industrial Engineering¹ and Serrano Lizeth, Magister²

¹Universidad Industrial de Santander, Colombia, julietikp@gmail.com

²Universidad Católica de Colombia, Colombia, lserranoc@ucatolica.edu.co

Abstract— Los países con mejores prácticas competitivas, poseen a su vez mayores ingresos per cápita, mayor actividad empresarial, así como mejores resultados en educación o indicadores de salud; ya que según los análisis de la ONU parece existir un círculo virtuoso de mejora entre la productividad y la calidad de vida de ciudadanos. En el marco de estos resultados, diversas organizaciones internacionales como la UNESCO (2009) hacen un llamado a las Instituciones de Educación Superior a asumir la formación en emprendimiento como una respuesta anticipada a las necesidades sociales de sus contextos. La formación en emprendimiento consiste en identificar problemas sociales, abordarlos con enfoques innovadores y crear soluciones duraderas, sostenibles y de impacto. Como consecuencia de lo identificado previamente y bajo el fundamento metodológico de una revisión de literatura en este estudio se exponen los principales hallazgos encontrados sobre la importancia de la formación en emprendimiento y en particular, sobre la formación en emprendimiento social además, se presentan los retos y los antecedentes de las instituciones de Educación Superior respecto a la implementación de dichos tópicos en sus procesos formativos.

Keywords— Emprendimiento, Emprendimiento social, Formación en emprendimiento, Formación en emprendimiento social, Instituciones de Educación Superior.

I. INTRODUCCIÓN

El emprendimiento social es una actividad generadora de valor social que puede ocurrir dentro o entre sectores sin fines de lucro, empresariales o gubernamentales [1]. Consiste en identificar problemas sociales, abordarlos con enfoques innovadores y crear soluciones duraderas, sostenibles y de impacto [2]. Su propósito central son las personas, sus problemas y retos [3] [1] [4] [5].

El emprendimiento social se constituye como un área emergente de investigación académica y a pesar del sorprendente grado de aceptación en términos de cursos ofrecidos sobre el tópico [6], sus fundamentos teóricos no han sido explorados a profundidad y se hace apremiante construir nuevo conocimiento que articule los aportes documentados en la literatura científica [2]. Por ejemplo, aún se hace necesario profundizar en la comprensión de los patrones contextuales y en las decisiones que fomentan o dificultan la creación de diferentes tipos de innovaciones o emprendimientos sociales; considerando que en cuanto más se conozcan los contextos dentro de los cuales estas decisiones son efectivas, será más probable el diseño de estrategias con visión de transformación [7].

Digital Object Identifier (DOI): <http://dx.doi.org/10.18687/LACCEI2017.1.1.284>
ISBN: 978-0-9993443-0-9
ISSN: 2414-6390

La mayoría de los estudios sobre el tópico se han abordado desde la perspectiva descriptiva y se encuentran limitaciones en la generación de metodologías que ayuden a construir la teoría [6], evidenciando la relevancia de nuevos estudios que aborden el emprendimiento social desde una perspectiva estratégica [8].

Durante años, las agencias gubernamentales de ayuda y fundaciones privadas que han puesto en marcha programas e implementado iniciativas para resolver problemas sociales; han invertido miles de millones de dólares para apoyar tales iniciativas, sin embargo, los resultados a largo plazo no han llenado las expectativas en términos de eficacia, sostenibilidad e impacto [7]; por tanto, se ha hecho inminente la necesidad de formar a los emprendedores sociales [3][9]. Investigaciones precedentes validan esta necesidad al destacar la importancia del perfeccionamiento de la educación en el mundo, en particular, aquella que se orienta a crear y a mejorar la oferta de iniciativas emprendedoras y a fomentar la cultura de emprendimiento en los jóvenes a través de programas educativos en instituciones de educación superior [10].

La relevancia del tópico se resume en la frase inspiradora de Bill Drayton, fundador y presidente de Ashoka: "Los emprendedores sociales no se conforman con dar un pescado o enseñar a pescar, ellos no descansarán hasta que hayan revolucionado la industria pesquera". Considerando las justificaciones antes planteadas, en este artículo se exponen los principales hallazgos encontrados en la literatura acerca de la importancia de la formación en emprendimiento y en particular en emprendimiento social; además se identifican los retos de las instituciones de educación superior respecto a la implementación de dichos tópicos en sus procesos formativos.

II. METODOLOGÍA

En esta investigación se utilizó la metodología de revisión de literatura propuesta por Justus Randolph estructurada en cinco (5) fases (ver Gráfico 1).

1. Formulación del Problema: se definió el tópico a trabajar y los criterios de inclusión y exclusión para a partir de esto realizar la selección de información.

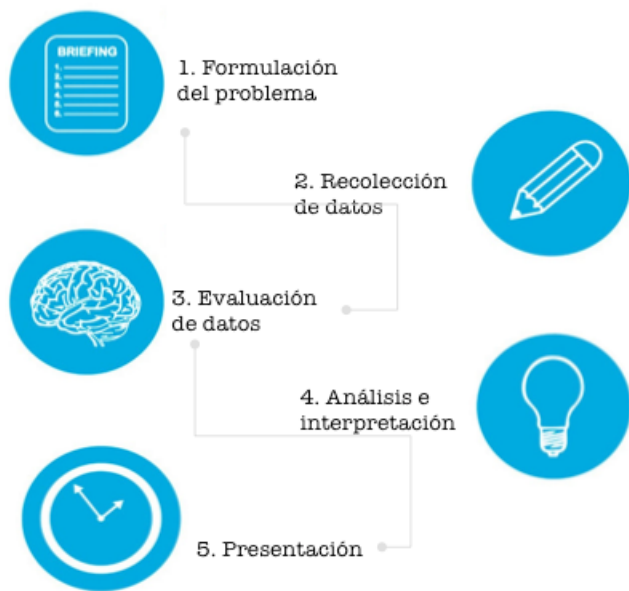


Gráfico 1. Elaboración propia a partir de Justus J. Randolph en *A guide to writing the dissertation literatura review* (2009).

Para la definición de criterios de búsqueda se consideró como ecuación de búsqueda inicial “ $TS=(entrepreneurship* AND (review* OR meta-analysis))$ ” en el periodo de tiempo comprendido entre 2006 y 2016, con el fin de tener un entendimiento general del emprendimiento. En la base de datos Web of Science se estableció como criterio de inclusión, el tipo de documento, considerando como objeto de análisis los artículos, bajo la razón teórica que se aconseja para este método utilizar documentos con estructura científica rigurosa que resuman información relevante de manera adecuada. Los artículos analizados estaban en idioma inglés.

Posteriormente, se consideró la búsqueda sobre formación en emprendimiento social con la ecuación $(training OR higher education OR education) AND ("social entrepreneur*" OR "grassroots entrepreneur*")$ en el periodo de tiempo comprendido entre 2006 y 2016. La búsqueda se realizó en la base de datos SCOPUS donde se estableció como criterio de inclusión y objeto de análisis, los artículos y las revisiones, en inglés. Para esta segunda búsqueda se analizaron los artículos con palabras claves orientadas al tópico de análisis: *Social Entrepreneurship Education*.

2. Recolección de datos.

Las bases de datos seleccionadas para la revisión fueron la Web of Science y SCOPUS, considerando su relevancia científica y académica. Con las ecuaciones de búsqueda mencionadas, se generaron como resultado 555 artículos en la base de datos Web of Science y 50 en SCOPUS. Posteriormente se filtraron los resultados de acuerdo a los criterios de inclusión y exclusión detallados en la primera etapa. Adicionalmente, se estudió la pertinencia de los artículos analizando el título, el resumen y las conclusiones.

3. Evaluación de los datos.

Esta etapa requirió evaluar los artículos seleccionados, realizando la lectura completa del documento. Se utilizó el software de análisis de contenidos Nvivo11®158, para contribuir al proceso de codificación y síntesis de la información. Igualmente, se utilizó como apoyo al análisis el software de minería de datos VantagePoint® para analizar las tendencias investigativas sobre el tópico.

4. Análisis e interpretación y presentación

Los principales resultados de la investigación se estructuraron en este artículo.

III. RESULTADOS

A. Emprendimiento

En el 2014 la Comisión Europea establece que el emprendimiento es uno de los principales impulsores de la innovación, la competitividad y el crecimiento de la economía; y al igual que la innovación, es un concepto difuso; al que se le ha dado múltiples significados e incluso, se han considerado como conceptos superpuestos [11]; por tanto, no existe una definición general y aceptada [12] [13]. El emprendimiento ahora es más un enfoque, donde las fronteras se han ampliado, de crear empresa a crear un concepto de negocio fundamentado en las capacidades de un individuo: el emprendedor [14] [11].

El emprendimiento se define como la capacidad de buscar y detectar las oportunidades del entorno en el que vivimos [15] [16][11], y se conceptualiza como un proceso de creación de valor que reúne recursos y aprovecha una oportunidad [17].

Los *emprendedores* son individuos capaces de realizar nuevas combinaciones, es decir, innovaciones [18]; pueden cumplir diferentes funciones [19], asumir responsabilidades y tomar decisiones que afectan la ubicación, la forma, el uso de los recursos y las instituciones [17]. Los emprendedores identifican oportunidades, gestionan recursos, implementan un plan de acción y derivado de este proceso, logran cosechar la recompensa de manera oportuna [15] [21]. Según los autores [22] un empresario debe tener las siguientes características: autocontrol, persistencia, personalidad dinámica, confianza en sí mismo, auto-motivación, capacidad de asumir riesgos, capacidad de innovar y visión de crecimiento.

La aduna (Ver Gráfico 2) muestra en cada color las palabras clave de los autores citados en las publicaciones sobre *emprendimiento* y muestra con círculos amarillos la cantidad de artículos publicados, ya sea que discutan acerca de un solo tema o que hablen sobre dos o más temas de forma simultánea. Allí, se destaca que el estudio del emprendimiento ha estado asociado al análisis de su relación con la innovación,

con la generación de ventajas competitivas y su aporte al crecimiento económico y social; con la capacidad de emprender desde el análisis de la persona, con la generación de nuevas redes y modelos de negocio, con los procesos de transferencia tecnológica y de gestión de conocimiento y finalmente, se evidencia una tendencia investigativa al estudio del emprendimiento social y a la comprensión de su aporte en la generación de valor y capital social.

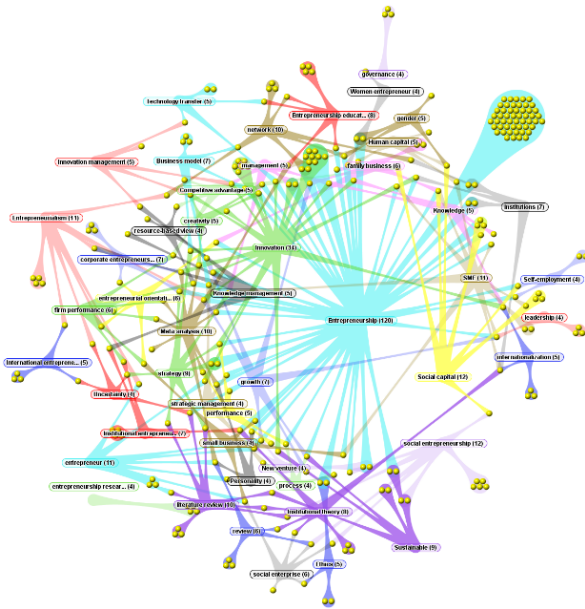


Gráfico 2. Aduna Cluster Map de las relaciones entre palabras clave del tópico emprendimiento para los últimos 10 años. Base de datos: Isi Web of Knowledge. Herramienta utilizada: Vantage point. Noviembre de 2016

En coherencia con las tendencias identificadas, Anderson [23] sugiere que el emprendimiento debe estudiarse como un doble proceso de extracción y generación de valor para un entorno. El emprendimiento es entonces, la función a través de la cuál nuevo valor es creado para la sociedad [14]. En la revisión realizada, se encuentra que investigaciones precedentes han dado apertura al estudio del alcance de la función emprendedora, demostrando que aporta a la creación de múltiples tipos de valor [24] y destacan su relevancia en la generación de valor social y valor cultural, en conjunto con el valor económico [25].

B. Emprendimiento social

El análisis de la generación de doble valor (económico y social) derivado del emprendimiento, permite la apertura a investigar las particularidades del Emprendimiento de tipo Social. Para Hadad y Gauca [26] este tipo de emprendimiento se entiende como la acción de un emprendedor que reconoce un problema social y lo aborda desde una perspectiva innovadora para generar impacto y valor social, beneficiando

tanto al negocio (sostenibilidad) como a la sociedad (escalabilidad).

En coherencia, con esta conceptualización, la OECD define la innovación social como la generación de respuestas innovadoras, a problemas y necesidades sociales que no han sido abordadas por el estado o el mercado, validando desde esta perspectiva que el emprendimiento social debe integrar la capacidad de transformar con su acción un contexto. Para Mair y Marti [7] la principal diferencia entre un emprendedor tradicional y un emprendedor social, es que el emprendedor social debe priorizar la creación de valor social, a la vez que genera valor económico, condiciones que en conjunto deben hacer viable su negocio desde la perspectiva financiera.

De acuerdo con Abd-Hamid, Azizan, & Sorooshian [16] las actividades de emprendimiento son el impulso más importante para el crecimiento económico, independientemente del tamaño, edad o industria de la empresa; por tanto, en las últimas décadas se ha generado un debate global acerca de la cultura emprendedora, para lo cual [27] consideran necesario tener en cuenta un tipo especial de emprendedor: el emprendedor social, que a través de sus actividades acelera el proceso de cambio, crea tendencias y soluciones innovadoras para los problemas sociales [27].

Para hablar de los emprendedores sociales, debemos hablar inicialmente del emprendimiento social, una actividad generadora de valor social que puede ocurrir dentro o entre sectores sin fines de lucro, empresariales o gubernamentales [1]; el emprendimiento social consiste en identificar problemas sociales, abordarlos con enfoques innovadores y crear soluciones duraderas, sostenibles y con impacto [2].

Si bien las definiciones contemporáneas del emprendimiento se acercan, el emprendimiento social es único, es una "especie de género empresarial" [28] [5]. En este enfoque de emprendimiento se satisfacen las necesidades sociales insatisfechas, es decir, los problemas en la sociedad que el gobierno no alcanza a resolver; se refiere a la creación de un cambio social positivo, independientemente de las estructuras o procesos a través de los cuales se logre [28] [29] [30] [31].

Actualmente, parece existir un amplio acuerdo en que los emprendimientos sociales pueden ser definidos como organizaciones híbridas con el objetivo de lograr una misión social a través del uso de mecanismos de mercado [34]. Tradicionalmente, son híbridos diferenciados en los que el objetivo de la misión social es diferente de las actividades comerciales o híbridos integrados donde el objetivo de las actividades sociales y económicas es el mismo [7]; por ejemplo, negocios sociales tales como bancos de desarrollo comunitarios con fines de lucro o como refugios para personas sin hogar que generan nuevas empresas para capacitar y emplear a sus residentes [3].

La creación de empresas sociales debe seguir un "ciclo de vida", que necesitaría incluir estrategias que van desde el pensamiento creativo hasta la adopción de la innovación en varios niveles [4]. Durante la fase inicial o fase de ideación y experimentación, las decisiones empresariales se basan en la percepción individual y el deseo de resolver un problema social; en una etapa posterior, después de varios experimentos y el aprendizaje resultante, es posible definir sistemas, estructuras y procesos [4]. Adicionalmente, en el emprendimiento social se necesita comprender no sólo los problemas inmediatos, sino también el sistema social más amplio y sus interdependencias, para que puedan introducir nuevos paradigmas en puntos críticos de apalancamiento que conduzcan a cambios que refuercen el modelo de negocio y generen impacto social [6].

La movilización de recursos es otro aspecto clave para llegar a cambios en el contexto social en el cual el problema original está incrustado [6]. Tradicionalmente, una empresa social puede obtener ingresos a través de subsidios del gobierno o fundaciones, mediante donaciones personales, ingresos por productos producidos, servicios comunitarios, reciclaje de desechos, o capital social de riesgo [31], entre otros. En el caso de las empresas privadas, cuando deciden iniciar emprendimientos sociales, suelen hacerlo por iniciativa de sus propietarios o directivos, y ese contexto, les permite acceder a los recursos necesarios para convertir sus ideas en proyectos reales mediante asignaciones presupuestales y de personal [33].

El término "emprendimiento social" fue esencialmente acuñado por primera vez en 1980 y a finales de los 90 su aceptación en círculos académicos y no académicos comenzó a acelerarse; el enfoque inicial se limitó estrechamente a las actividades que realizan las organizaciones sin fines de lucro; pero con el tiempo, abarcaba una gama cada vez más amplia de actividades y comportamientos [1]. El emprendimiento social es un concepto relativamente nuevo en su configuración actual, pero en esencia, existía ya hace mucho tiempo [35]; algunos expertos señalan a Luther King y a Gandhi, entre otros, como empresarios sociales, debido a su capacidad de liderazgo y su capacidad de innovación en el logro de cambios a gran escala [36]. Conjuntamente, durante años, las agencias han puesto en marcha programas e implementado iniciativas para resolver problemas sociales, para ayudar a grupos empobrecidos y marginados; agencias gubernamentales de ayuda y fundaciones privadas, han invertido miles de millones de dólares para apoyar tales iniciativas, y algunas de ellas han sido bastante innovadoras pero con demasiada frecuencia, los resultados de estas iniciativas han sido decepcionantes tanto en términos de eficacia como de sostenibilidad y de su capacidad para aumentar sus impactos en cambios sociales [3]; por tanto, se ha hecho inminente la necesidad de formar a los emprendedores sociales [37].

El empresario social debe aportar soluciones innovadoras a los problemas sociales y ambientales, integrando la capacidad de ver un problema que no es reconocido por la sociedad o abordarlo desde una perspectiva diferente [38], son un tipo diferente de líderes sociales que se centra en la creación de valor social [38]. Como muestra de lo anterior, se relacionan en la (Tabla 1) algunos ejemplos de emprendimiento social en los cuales a partir del ingenio de los creadores han resuelto necesidades y abordado problemáticas sociales de manera creativa e innovadora.

Esta investigación se fundamentó en el precepto que a partir de las habilidades de los emprendedores es posible generar valor económico, social y ambiental, es decir, utilizando las habilidades individuales, es posible impactar positivamente en la sociedad [35].

Un cambio de actitudes hacia el emprendimiento es fundamental, para generar crecimiento progresivo de la economía y de calidad de vida de un país. Sin embargo, cambiar las actitudes lleva tiempo y es allí donde la educación juega un rol importante para desarrollar el espíritu emprendedor de los estudiantes, independientemente de sus percepciones sobre su futuro estado profesional como autoempleados o empleados; los niños son creativos y emprendedores, evidenciando que estas características deben ser impulsadas en todos los niveles del sistema educativo [7]. En los documentos de política europeos, parece haber un acuerdo total sobre lo que debería ser la educación empresarial en los diferentes niveles del sistema educativo: debe estar orientada hacia características personales como la creatividad, la confianza en sí mismo, la responsabilidad y la asunción de riesgos [10].

C. Formación en emprendimiento

La formación para el espíritu empresarial incluye todos los esfuerzos, planes y programas ejecutados en varios países para aumentar la vocación hacia el emprendimiento; actualmente se hace necesario que las instituciones de educación superior proporcionen la oportunidad de adquirir las habilidades necesarias para crear y emprender, se hace necesario que se comprometan en la formación de emprendedores; por tanto, se han venido estableciendo políticas relevantes para este tema; ya que el trabajo sobre el cambio de actitudes hacia el emprendedor debe comenzar temprano, en la escuela, donde los estudiantes deben tener visiones alternativas de futuro y deshabituarse la costumbre de pensarse como empleados [10].

Como consecuencia, se encuentra que el papel de las universidades en el desarrollo regional está buscando trascender el enfoque técnico y económico; como resultado, se han creado programas de certificación o titulación en emprendimiento, talleres, seminarios, programas de desarrollo

profesional para fortalecer habilidades y potencial de conocimiento de los gerentes locales; permitiendo la incorporación de empresas internacionales mediante programas de capacitación y vínculos de investigación específicos. Igualmente, han intentado proporcionar una puerta de enlace entre la base de conocimiento más amplia e internacional con las pequeñas y medianas empresas (PYME); y proporcionan los análisis estratégicos y el liderazgo dentro de la sociedad cívica local [39].

El surgimiento de la educación empresarial en el ámbito educativo ha llevado a interpretar el concepto en una visión más amplia, en donde hace parte integral de la formación y el desarrollo del estudiante. Por ejemplo, en Irán, entre los objetivos comunes que los Ministros de Educación acordaron alcanzar fue abrir el sistema de educación y establecer el espíritu empresarial como parte central del sistema [10]. En contraste, investigaciones recientes han demostrado que las universidades no han tenido éxito en la creación de entornos sostenibles que mejoren la transferencia de tecnología y la comercialización de la propiedad intelectual desde la universidad hacia la sociedad [40] y [41].

D. Formación en emprendimiento social

De acuerdo con Smith, Barr, Barbosa & Kickul (2008), los estudiantes deben aprender lo que son las empresas sociales, cómo existen en el mercado de hoy y que su propósito principal es la creación de valor social [1]; necesitan saber que los recursos necesarios para lograr la misión social de una organización pueden provenir de diferentes fuentes, incluyendo fundaciones filantrópicas, subsidios gubernamentales, donaciones privadas, actividades comerciales o ingresos obtenidos via lucro [30].

Adicionalmente, los autores [4] afirman que en la formación de emprendedores sociales se deben abordar tres temas principales que son esenciales para el diseño de empresas enfocadas en la generación de valor social a través de un proceso de cambio: a) el contexto social, b) el emprendimiento o negocio, y c) las herramientas de gestión.

Diversos cursos se han impartido para satisfacer las necesidades de los emprendedores sociales, tales como: la Gestión Corporativa Ética, La Gestión Financiera de las Organizaciones Sin Fines de Lucro, Financiación de las Empresas Sociales: Capital de Riesgo para la Expansión, Innovación Social, Oportunidades de Negocios en la Educación, Introducción al Diseño Verde, Ecología, Desarrollo y Culturas Indígenas, Evaluación del Impacto Ambiental en el Sector de La Energía, Gestión Estratégica de las Organizaciones Sin Fines de Lucro, Tecnología-Sociedad y Medio Ambiente, Gestión y Medio Ambiente [30]. (Tracey & Phillips, 2007) [34] sugirieron un enfoque integrado de la educación para el emprendimiento social: casos y lecturas en

cursos tradicionales, el desarrollo de una serie de oradores de emprendimiento social, formación en planes de negocios para empresas sociales, consultoría empresarial para proyectos sociales y creación de oportunidades para pasantías en empresas sociales.

E. Retos de la formación en emprendimiento social

Desde hace un par de años, la estructura económica fundamentada en la empresa privada se hizo obligatoria debido a las condiciones de la competencia y la globalización; por esta razón, el interés académico sobre el emprendimiento ha tomado mayor importancia en el contexto global [21]. Al respecto, Adejímola & Olufunmilayo (2009) [9] identificaron que alrededor del 80 % de los graduados de sus universidades encontraban difícil conseguir empleo, caso que se repite en otras regiones del mundo.

Por esta razón, se encontró como fundamental que las instituciones de educación superior asuman los siguientes retos:

1. El perfeccionamiento de la educación orientado a crear y mejorar la oferta de iniciativas emprendedoras y al fomento del espíritu y de la cultura del emprendimiento en los jóvenes a través de programas educativos en instituciones superiores.
2. Los retos de formación en emprendimiento se orientan al desarrollo de la capacidad de llevar a la práctica el emprendimiento social. Se necesitan emprendedores sociales que desarrollen nuevos modelos que aporten respuestas propositivas ante los retos del nuevo siglo [3].
3. Se necesita educar profesionales capacitados para resolver problemas sociales [4].
4. Las escuelas de negocios deben responder al crecimiento de alumnos emprendedores sociales enfocándose en el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para construir empresas sostenibles [34].
5. Las Instituciones de Educación Superior deben asumir la formación en emprendimiento como una respuesta anticipada a las necesidades sociales de sus contextos [37].

En respuesta a estos retos, algunas escuelas de negocios han establecido centros o institutos de emprendimiento social y han desarrollado una serie de programas y cursos para ofrecer una educación holística sobre el tema [30] y otras han integrado en su misión la educación en emprendimiento social, adquiriendo un papel de responsabilidad en la sociedad y asumiendo un rol dinamizador en el desarrollo de una cultura emprendedora en la región [37].

En consonancia con lo expuesto, [3] se presenta una problemática que podría ser abordada mediante la educación: muchos esfuerzos gubernamentales y filantrópicos han quedado por debajo de nuestras expectativas, ya que las

principales instituciones del sector social suelen considerarse ineficientes, ineficaces e insensibles.

Tabla 1. Algunos emprendimientos social

Emprendimiento	Contexto
Waterlife	Empresa social con fines de lucro, se vale de tecnología para abastecer de agua potable a precios asequibles a los grupos de población subatendidos de Asia meridional y de África al sur del Sahara. Gracias a una pequeña donación y apoyo para el fortalecimiento de la capacidad proporcionados por el Banco Mundial, Waterlife amplió el alcance de su modelo en los estados más pobres de India. En la actualidad, tiene 600 emplazamientos que llegan a más de 7 millones de clientes [42].
Digital Divide Data, DDD	Proporciona servicios de TI intensivos en mano de obra, tales como entrada de datos, etiquetado de web y video. Es un ejemplo de enseñanza del emprendimiento social, con enfoque en aprender haciendo, debido a que enseñan a sus operadores a convertirse en gerentes y líderes de empresas sociales, les ofrece la oportunidad de desarrollar habilidades y conocimientos para escalar a empleos mejor remunerados y a una clase socioeconómica más alta. Actualmente emplea a más de 750 personas y ha "graduado" a más de 500 en empleos que pagan cuatro veces el salario nacional promedio en los países en los que funciona [43].
Algramo	Empresa social chilena dedicada a la venta al granel de productos a través de máquinas dispensadoras y sistema de ventas manual por medio de envases retornables. Tiene como propósito disminuir el gasto diario de familias de bajos recursos y además, genera un impacto positivo en la lucha contra los desechos de plástico, aportando en la reducción de la huella de carbono, ya que con los envases retornables cada familia puede evitar hasta 2Kg de basura mensual. Su modelo de negocio permite a los almaceneros ser competitivos con los grandes supermercados con precios 30 % menores por el mismo producto; reduciendo el sobreprecio en bienes de consumo en relación a formatos de venta de mayor volumen [44].

Emprendimiento	Contexto
Triciclos	Nace en Cihle con el propósito de ser una empresa que sólo generara impactos positivos en el entorno a través del concepto del reciclaje. Su labor consiste en reunir desechos a través del proceso de reciclaje y transformarlos en materia prima para otras empresas. Implementaron una red de Puntos Limpios: lugares de reciclaje y espacios educativos e innovadores donde enseñan el impacto que tiene la basura en el ambiente y que transformándola en materia prima ayuda a reducir la contaminación. Este emprendimiento evita que los fabricantes usen más recursos hídricos, talen más árboles y logran que se ahorre energía y se utilice menos petróleo [44].
Mobisol	Empresa social con fines de lucro, provee a hogares de Rwanda y Tanzania sistemas de energía solar a precios asequibles. Valiéndose de un modelo operativo novedoso de arrendamiento con opción de compra y pagos de dinero móvil, Mobisol ha llegado a más de 70 000 hogares. IFC, la institución miembro del Grupo Banco Mundial que se ocupa del fomento del sector privado, ha invertido más de 5 millones de euros en la empresa [42].

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Se concluye que, aunque el emprendimiento no tiene una definición unívoca, si se ha identificado como un catalizador del desarrollo económico y que las instituciones de educación superior son las llamadas a liderar la formación de perfiles emprendedores en la sociedad e impulsar que este enfoque permee en todos los niveles educativos.

Los hallazgos de la investigación evidencian que el estudio del emprendimiento social ha incrementado en el tiempo desde la perspectiva académica y práctica, debido a que es una forma de emprendedor donde se pretende como propósito superior la creación de valor social, a la vez que se mantiene la sostenibilidad del negocio desde la perspectiva económica.

Como consecuencia, se encuentra que el papel de las universidades en el desarrollo regional pretende trascender de la formación técnico y económica a una formación que se constituya en un mecanismo articulador, entre la base de conocimiento generada en la academia y los retos que demanda la dinámica económica, social y político del contexto. Con este propósito, han creado programas de emprendimiento, talleres, seminarios, programas de desarrollo profesional para fortalecer habilidades y potencial de conocimiento de los gerentes locales.

Considerando el impacto e interés que ha generado el tópico de formación en emprendimiento social, se sugiere continuar profundizando en la construcción de conocimiento sobre el tópico. En este contexto, surgen algunas preguntas que se recomiendan ser abordadas en futuras investigaciones, tanto desde la perspectiva empírica como teórica: ¿Qué prácticas de referencia se utilizan en la formación en emprendimiento social?, ¿Las Instituciones de Educación Superior emplean estas prácticas?, y finalmente, ¿Qué prácticas específicas se utilizan para formar sobre el emprendimiento social en ingeniería?.

V. REFERENCIAS

- [1] Austin, J., Stevenson, H., & Wei-Skillern, J. Social and commercial entrepreneurship: Same, different, or both? *Entrepreneurship: Theory and Practice*, 30(1), 1–22. (2006).
- [2] Mulgan, G., Tucker, S., Ali, R., & Sanders, B. *Social Innovation. Stanford Social Innovation Review*. (2008).
- [3] Dees, J. G. The meaning of social entrepreneurship. *The Social Entrepreneurship Funders Working Group*, 1–6. (1998).
- [4] Kummitha, R. K. R., & Majumdar, S. Dynamic curriculum development on social entrepreneurship – A case study of TISS. *The International Journal of Management Education*, 13(3), 260–267. (2015).
- [5] Welsh, B. D. H. B., & Krueger, N. The evolution of social entrepreneurship: What have we learned? By: Dianne H. B. Welsh & Norris Krueger Welsh, D.H.B., & Krueger, N.F. (2013). The evolution of social entrepreneurship: What have we learned?, 7, 270–290. (2013).
- [6] Alvord, S. H., Brown, D., & Letts, C. (2004). Social Entrepreneurship and Societal Transformation: An Exploratory Study. *Journal of Applied Behavioral Science*, 40(3), 260–282.
- [7] Mair, J., & Martí, I. Social entrepreneurship research: A source of explanation, prediction, and delight. *Journal of World Business*, 41(1), 36–44. (2006).
- [8] Sáenz Bilbao, N., & López Vélez, A. L. Las competencias de emprendimiento social, coems: Aproximación a través de programas de formación universitaria en Iberoamérica. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, (119), 159–182. (2015).
- [9] Adejimiola, A. S., & Olufunmilayo, T. Spinning off an entrepreneurship culture among Nigerian University Students: Prospects and challenges. *African Journal of Business Management*, 3(3), 80–88. (2009).
- [10] Rahmati, M. H., Khanifar, H., & Moghimi, S. M. Identifying the challenges related to policymaking institutions for entrepreneurship formal education in, 5(17), 7674–7682. (2011).
- [11] Lumpkin, G. T., & Dess, G. G. the Entrepreneurial Clarifying It Construct and Linking Orientation. *Academy of Management Review*, 21(1), 135–172. (1996).
- [12] Bull, I., & Willard Gary E. Towards a general theory of implementation. *Journal of Business Venturing*, 8(183), 195. <https://doi.org/10.1186/1748-5908-8-18>. (1993).
- [13] Lumpkin, G. T., & Dess, G. G. Linking two dimensions of entrepreneurial orientation to firm performance: The moderating role of environment and industry life cycle. *Journal of Business Venturing*, 16(5), 429–451. (2001).
- [14] Sahlman WA, Stevenson HH. Introducción, en: Sahlman WA y Stevenson HH (eds), *The Entrepreneurial Venture*. McGraw-Hill, Boston. (1991).
- [15] Bozkurt R. Entrepreneurship and the role of consciousness. *Bus. Ideas Mag.*, 2000(12): 12. (2000).
- [16] Abd-Hamid, Z., Azizan, N. A., & Sorooshian, S. Predictors for the success and survival of entrepreneurs in the construction industry. *International Journal of Engineering Business Management*, 7(1), 1–11. (2015).
- [17] Schumpeter, J. A. The theory of economic development: an inquiry into profits, capital, credit, interest, and the business cycle. *Harvard Economic Studies*, 46(2), XII, 255. (1934).
- [18] Fiet, J. O. The Informational Basis of Entrepreneurial Discovery. *Small Business Economics*, 8(6), 419–430. (1996).
- [19] Hébert RF, Link AN. In search of the meaning of entrepreneurship. *Small Bus. Econ.*, 1(1): 39-49. (1989).
- [20] Sánchez, J. C., Carballo, T., & Gutiérrez, A. The entrepreneur from a cognitive approach, 23, 433–438. (2011).
- [21] Karahan, M., & Okay, S. A field research on the determination of entrepreneurial characteristics of SMEs businesses in Turkey. *African Journal of Business Management*. (2011).
- [22] Brunstein, J., Antônio, A., Martins, C., & Desidério, P. H. Systematic review of the literature social entrepreneurship and skills development: an analysis of the past 10 years, 33–45. (2016).
- [23] Anderson, A. R. Paradox in the periphery: An entrepreneurial reconstruction? *Entrepreneurship and Regional Development*, 12(2), 91–109. (2000).
- [24] Korsgaard, S., & Anderson, A. R. Enacting entrepreneurship as social value creation., *International Small Business Journal* 29(2), 135-151. (2011).
- [25] Di Domenico, M., Haugh, H., & Tracey, P. Social bricolage: theorizing social value creation in social enterprises. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 34(4), 681-703. (2010).
- [26] Hadad, S., & Gauca, O. D. Social impact measurement in social entrepreneurial organizations. *Management & Marketing*, 9(2), 119. (2014).
- [27] Ormiston, J., & Seymour, R. Understanding Value Creation in Social Entrepreneurship: The Importance of Aligning Mission, Strategy and Impact Measurement. *Journal of Social Entrepreneurship*, 2(2), 125–150. (2011).
- [28] Dees, J. G., Emerson, J., & Economy, P. Enterprising nonprofits: a toolkit for social entrepreneurs, *Wiley nonp*. (2001).
- [29] Sachs, J. D., & McArthur, J. W. The Millennium Project: A plan for meeting the Millennium Development Goals. *Lancet*, 365(9456), 347–353. (2005).
- [30] Wu, Y. C. J., Kuo, T., & Shen, J. P. Exploring social entrepreneurship education from a Web-based pedagogical perspective. *Computers in Human Behavior*, 29(2), 329–334. (2013).
- [31] Dees, J. G., & Anderson, B. For profit social ventures. *International Journal of Entrepreneurship Education*, 2(1), 1–26. (2003).
- [32] Andries, P., & Daou, A. Teaching case: Via Via Yogyakarta: Choosing the Right Strategy to Maximize Social Impact. *Sustainability (Switzerland)*, 8(1), 1–19. (2016).
- [33] Social Enterprise Knowledge Network. Effective Management of Social Enterprises. Lessons from Businesses and Civil Society Organizations in Iberoamerica. Structure. (2006).
- [34] Tracey, P., & Phillips, N. The Distinctive Challenge of Educating Social Entrepreneurs. *Academy of Management Learning & Education*, 6(2), 264–272. (2007).
- [35] Oliveira, E. M. Empreendedorismo social no Brasil : atual configuração, perspectivas e desafios – notas introdutórias. *Revista Da FAE*, 7(2), 9–18. (2004).
- [36] Bitencourt, I., Brunstein, J., & Martins, A. Systematic Review of the Literature Social Entrepreneurship and Skills Development: An Analysis of Past 10 years. *International Journal of*, 33–45. Retrieved from <http://www.journaliji.org/index.php/iji/article/view/67>. (2016).
- [37] Sáenz Bilbao, N., & López Vélez, A. L. Las competencias de emprendimiento social, coems: Aproximación a través de programas de formación universitaria en Iberoamérica. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, (119), 159–182. (2015).
- [38] Ashoka, e. S., & Mackinsey, C. Inc. Empreendimentos sociais sustentáveis. São Paulo: Peirópolis. (2001).
- [39] Lundvall BÅ, Johnson B. The learning economy! *J. Ind. Stud.*, 2: 23-42. (1994).
- [40] Bok, D. THE ROOTS OF COMMERCIALIZATION IT. Universities in the marketplace: The commercialization of higher education. (2003).
- [41] Wright, M., Birley, S., & Mosey, S. Entrepreneurship and University Technology Transfer. *Journal of Technology Transfer*, 29, 235–246. (2004).
- [42] Yong, J. K. Se buscan empresarios para ayudar a poner fin a la pobreza. (2017).

- [43] Smith, W. K., Beshorov, M., Wessels, A. K. & Chertok, M. A Paradoxical Leadership Model for Social Entrepreneurs: Challenges, Leadership Skills, and Pedagogical Tools for Managing Social and Commercial Demands. (2012).
- [44] Bustos, S.¿De qué manera las empresas B generan impactos positivos en el ámbito social y medioambiental?. Revista gestión de las personas y tecnología. Edición 27. Chile. p 16-23. (2016).